

**Caballero Caballero, Jesús**  
**Universidad de Jaén**

## ***Laberintos de cicatrices: Un proceso de Investigación Artística basado en el cuerpo como no lugar***

### ***Labyrinths of scars: A process of artistic research based on the body as non place***

TIPO DE TRABAJO: Comunicación virtual.

PALABRAS CLAVE

Cuerpo, identidad, no lugar, investigación artística, práctica artística.

KEY WORDS

Body, identity, non place, artistic research, artistic practice.

RESUMEN

La Investigación que aquí se presenta forma parte de un proceso en el cual se reflexiona sobre la concepción de cuerpo e identidad a través del espacio "no lugar". Un proyecto de investigación artística en el cual la propia práctica que muestro es método y resultado del proceso de indagación. En esta comunicación se constituye un alucinógeno recorrido fotográfico, textual y experiencial en el cual se proyecta la idea de huella transferida del cuerpo al espacio, estableciendo una simbiosis que invite a conectar con el "no lugar" de una manera mucho más profunda e íntima correlacionando cuerpo e identidad a través del espacio. El texto comienza con una introducción en la que se justifica la idea de cuerpo como no lugar, hipótesis principal que ocupa este estudio, con el fin de resolver a través de la práctica artística los vacíos que también construyen la identidad. Continúa presentando las corrientes de pensamiento que reflexionan sobre el espacio, el paseo y/o la deriva como una práctica artística con el ánimo de resolver las cuestiones emocionales e internas que constituyen la experiencia humana, una pequeña introducción a la corriente situacionista. Por último, se propone una especie de psicogeografía como resultado de ese proceso de investigación previo. Un ensayo visual que recoge la experiencia de deriva y el paseo por el "no lugar" como práctica artística. Un recorrido emocional, desde la oscuridad y el desasosiego, un laberinto de cicatrices en el espacio que conectan con las huellas experienciales del cuerpo y el alma que conforman mi identidad, mi construcción actual. Un laberinto de papel donde cohabitan mis monstruos, mis contradicciones, mi historia y mis proyecciones y que quedaron ahí para transformar el espacio.

ABSTRACT

This research is part of a process in which the concept of body and identity is reflected through the space "non place". An artistic research project in which the practice that I show is the method and result of the process. This communication constitutes a photographic, textual and experiential journey about the relationship between body and space, establishing a symbiosis that invites to connect with the "non place" in a much deeper and intimate way by correlating body and identity through space. The texts start with an introduction about the idea of body like non place, the main hypothesis in this study, in order to solve through artistic practice the non place also build identity. The next part talk about the currents of thought that reflect on the space, the walk and / or the drift as an artistic practice with the intention of solving the emotional and internal issues that constitute the human experience, a small introduction to the situationist current. Finally, psychogeography is proposed as a result of research. A labyrinth of scars in space that connect with the experiential traces of body and soul that make up my identity, my construction just now.

## INTRODUCCIÓN

La configuración física de este trabajo de investigación se basa en un estudio sobre el autoconcepto desde la corporalidad y el espacio no lugar. Un estudio autoetnográfico sobre la experiencia que pretende relacionar, de manera poética y artística, cuerpo y no lugar.

Siempre he creído en las relaciones del cuerpo con los espacios y lo que estos pueden llegar a causar en la experiencia corporal, es decir, los espacios, primeramente concebidos como no lugar, pueden convertirse en auténticos lugares emocionales e íntimos, lugares antropológicos según la tesis de Marc Augé, en los que la relación con los mismos se transforma llegando a repercutir en el devenir de la experiencia y de la corporalidad. En mi experiencia particular, los no lugares han sido decisivos en muchas situaciones para situarme en el lugar que estoy ahora. Esta vez, a través de este proceso de investigación artística, autoetnográfica, he decidido pensarme de otra forma, he decidido relacionarme con el espacio de otra manera, partiendo de las huellas, de las cicatrices en el espacio extrapolando las huellas con el cuerpo a través de estos no lugares y el proceso de asociación con la corporalidad y la identidad. Generando diálogo.

El punto de partida, a partir del cual se inicia este proceso, se relaciona directamente con esta fotografía (fig. 1). La toma de esta imagen, así como la experiencia vivida en ese sitio y todo lo que derivó posteriormente a causa de ese momento personal, determinó la transformación de ese espacio. Esa salida de una boca de metro de Granada no era un lugar de paso, un no lugar efímero y de tránsito, pasó a ser un lugar de gran impacto, se convirtió en un lugar íntimo, con una fuerte carga simbólica y emocional. Por otro lado, la trascendencia que tomó el punto de partida en el mismo transformó mi experiencia corporal con el espacio, incluso a niveles sensitivos, mi corporalidad se vio transformada, cambió.

Es por eso que a raíz de una experiencia traumática con el espacio surge el cuestionante de elaborar una narrativa personal, un diálogo autónomo. Este espacio no lugar se transformó, fue una huella personal que desencadenó un cambio personal en cuanto a la idea de identidad y abrió la posibilidad de estudiar mi narrativa, autonormalizar con perspectiva, como autoetnografía. Un concepto de autonarrativa con el espacio en busca de una narración personal a través del espacio no lugar, una nueva forma de transformar el espacio, de relacionarse con él.



Figura 1. Imagen propia (2017)

El diálogo con el espacio y todas estas cuestiones relativas, han sido abordadas desde muchas perspectivas en la creación e investigación artística. A modo de referentes, en lo que a esta investigación se refiere, la producción artística de María Martínez Morales en su investigación *“Andando...La acción de andar como práctica artística desde una perspectiva A-R-Tográfica”* (2016) es un ejemplo ilustrativo en el que la artista reflexiona, partiendo de su perspectiva como peregrina del espacio, sobre la acción de andar y el paseo como un proceso de investigación “basado en el paseo como práctica artística de indagación por la posibilidad que me ofrece de crear nuevos discursos, conexiones (...) favoreciendo la creación de un mapa de acciones que enriquece el proceso creativo y la construcción de nuevas narrativas” (Martínez, 2016: 15). Es una mirada alternativa que inspira a la hora de concebir una consciencia sobre la íntima relación que existen entre cuerpo y espacio, a través de las experiencias que surgen del propio paseo, pues al habitar los espacios se teje “un camino más allá de lo perceptible, dando visibilidad a otras representaciones” (Martínez, 2016:17), en este caso a otras representaciones de la corporalidad.

Por otro lado, otro gran referente en la construcción formal de este proceso es la producción de la activista transexual Effy Beth. La obra de esta artista es una interesante reflexión sobre su autoconcepto a través del cuerpo y cómo la corporalidad es forjada en el espacio geográfico en el que se desenvuelve. La serie *Pasado/Presente* es una reflexión desde el espacio no lugar que lo define como una “extensión del autorretrato” (Máximo, 2016: 273) generando una serie de obras en las que se proyecta su transición de su corporalidad mediante intervenciones fotográficas en un no lugar o lugar de tránsito como el pasillo y la idea que le sugiere.

Por último un conector de las cuestiones de cuerpo y no lugar en este trabajo de investigación es la investigación titulada: *La deconstrucción del cuerpo femenino, el no lugar en el arte*, (2009) una tesis sobre la definición simbólica del cuerpo como no lugar en el contexto artístico, pero que a su vez genera interesantes preguntas sobre la narrativa del cuerpo en diferentes situaciones y contextos que se vinculan directamente a la idea de no lugar como elemento o recurso de investigación, invitando a una reflexión que sitúe el cuerpo y su narrativa desde otras miradas. Ligado a estas teorías, sobre la idea de pertenencia del cuerpo en el espacio lugar y no lugar, existen diferentes investigaciones que han abordado el tema generando otras ideas de pertenencia al espacio a través de la irrupción de nuevos modos de pertenencia. La era digital es significativa en esta cuestión. Hemos cambiado del espacio propio privado a “una habitación conectada, un espacio público privado. Un espacio que aún siendo habitación nos permite afirmar que habitamos la complejidad de un mundo que se esconde tras la pantalla” (Zafra, 2017) ya que en las redes virtuales habitamos una pequeña parcela compuesta por millones de personas íntimamente vinculadas a la pantalla de sus dispositivos, “cuartos propios conectados: puerta cerrada, conexión encendida” (Zafra, 2017). En definitiva, todas estas teorías e investigaciones despiertan el interés por explorar las conexiones entre cuerpo y espacio y cómo, partiendo de la experiencia personal en un entorno y contexto determinados, pueden surgir reflexiones para experimentar la corporalidad, ser conscientes de nuestra narrativa.

## METODOLOGÍA

Ya he analizado, mediante los anteriores referentes, cómo se abre un interesante abanico de posibilidades a través del cual abordar el vínculo entre cuerpo y espacio. Las conexiones generadas mediante acciones artísticas entre la narrativa personal y el espacio, me deriva a indagar sobre teorías que me permitan entender la ciudad, los espacios y las experiencias de manera conjunta es por eso que Guy Debord con sus aportaciones sobre la teoría situacionista y las acciones artísticas que de ellas se generan que se convierte en un método fundamental para abordar este trabajo de investigación.

Según Vidal (2005) “la apropiación (del espacio) es entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se “apropia” de la experiencia generalizada (...) lo que se concreta en sus significados de la realidad” (Vidal, 2005: 282) Esta apropiación del espacio por parte de las personas contribuye a la propia construcción personal ya que “la persona se hace a sí misma mediante las propias acciones” tratándose de “un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio” (Korosec-Serfaty en Vidal, 2005: 283)

Sobre las aportaciones de estas acciones en el individuo y su idea de autoconcepto, Vidal señala que las personas “transforman el espacio dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos” (Vidal, 2005: 283). Es decir, mediante el desempeño y la creación de estas acciones en los espacios, se involucran de manera directa con los intereses e intenciones personales, estableciendo un diálogo y conectando así espacio y cuerpo, transformando (en las experiencias que esta comunicación plantea) los no lugares en espacios recurrentes de acción, de diálogo y cambiando su concepción general al partir de una intención y una experiencia personal, ya que mediante las acciones se “dota al espacio de significado individual y social” (Vidal, 2005: 283). Precisamente a esta cuestión hace referencia también Grauman, definiendo tres procesos que “de manera dialéctica provocan (...) el cambio en la identidad: identificar el entorno, ser identificado por el entorno e identificarse con el entorno” (Grauman en Vidal, 2005: 288) Siguiendo con este procedimiento planteado, el paso uno se corresponde a un establecimiento de conexiones directas mediante la búsqueda de situaciones, en mi caso, este primer paso se corresponde con una selección acotada por diversas experiencias personales que determinan el cambio en la corporalidad. Al partir de un espacio no lugar en proceso de transformación, este paseo identifica el entorno y define las conexiones, generando una investigación en lo cotidiano de la que “independientemente de todo carácter lúdico o artístico, trate de una finalidad transformadora en la ética del sujeto” (González, 2011: 34). Por lo tanto, es una cuestión importante ya que, al margen de las razones anteriores, este primer paso define “la construcción concreta de ambientes momentáneos de la vida y su transformación en una calidad pasional superior” (González, 2011: 34), siendo también herramientas para la transformación concreta de la vida, el devenir y la narrativa de las personas mediante una interacción íntima, emocional y concreta del cuerpo como objeto y nexo entre la experiencia y el espacio. En definitiva, para llevar a cabo las acciones artísticas en las cuales se produzca y genere este encuentro es interesante tener en cuenta esta corriente al proponer un acercamiento con el espacio como punto de partida y “un urbanismo que conjugue la vida y el arte” (Berestein en Barreiro, 2015: 6).

Aunque se profundizará en el siguiente punto, el modo de proceder ligado a esta Teoría Situacionista para dar forma y proyección a todas estas cuestiones será mediante el desarrollo de la deriva como práctica artística. Una deriva basada en la reflexión y el ejercicio de la memoria que materializará en obra artística las experiencias pasadas, pero sobre todo las generadas en el momento presente de la acción, haciendo un ejercicio de reflexión y extrapolación del yo utilizando cuerpo y espacio como herramientas de investigación autoetnográfica.

## DESARROLLO

### La deriva y el paseo en el devenir de esta experiencia.

El método seguido en el que desarrollo mi acción se obtuvo con la ya citada deriva. Para las teorías de la deriva, las decisiones que tomamos son muy importantes para enfocar nuestro camino, de ahí que “el instante en el que el imaginario propio se convierte en un sistema dinámico, la percepción de la ciudad cambia” (Debord, 1958) al establecerse un contacto arbitrario a la par que atento. En el momento que esa búsqueda se hace presente de esta forma “atenta” “la percepción de la ciudad cambia, y finalmente puede llegar a ser el producto de un imaginario propio basado en una experiencia meditada de relación entre el espacio y el individuo que habita ese espacio” (Debord, 1958). Esta idea conecta directamente con la premisa fundamental de esta investigación al establecer esas conexiones personales que modifican la percepción de un espacio concreto, proyectando en él pinceladas de la propia experiencia mediante un proceso de reflexión interna en la que el espacio no lugar se convierte en objeto de creación.

En cuestiones generales, la deriva constituye un paseo sin interrupción a través de ambientes diversos, (en este caso espacios y lugares que parten de una experiencia efímera previa que se considera de relevancia en la narrativa de la corporalidad), generando otras maneras de hacer y generar experiencias. De este mismo modo se entiende la deriva en la investigación de María Martínez, ya citada como referente, tomando esa deriva como método de desarrollo de la investigación y punto de partida para la generación del conocimiento y la nueva experiencia en el plano estético. Por esto se propone la idea de paseo por el espacio no lugar como un proceso de investigación artística, un desarrollo que genera experiencias artísticas que ayudan a discernir o dar forma a diversos aspectos internos de la construcción personal y emocional del *flâneur* durante la propia experiencia de caminar “suscitando nuevas ideas y reflexiones desde el movimiento” (Martínez, 2017: 119). Por lo tanto, el acto de pasear con una actitud libre y abierta a todas esas impresiones que surgen a cada paso pueden generar maneras filosóficas de vivir y pensar. Un proceso de aprendizaje personal y de descubrimiento identitario.

En definitiva, la práctica artística, como resultado de la investigación aquí presentada, se sucede como una traducción poética de la misma vida como deriva de acontecimientos que fluyen tomando como punto de partida e inicio del recorrido aquellos lugares y no lugares que determinan o, se piensa, han determinado la posición actual en el mundo. De ese punto de partida se sucede una deriva de reflexión a través de los espacios en la que “hacer la deriva me ha implicado en un proceso de pensar que ha ido enlazando con mi experiencia vital, un proceso en constante cambio” (Martínez, 2017: 119). Un modo de entender la deriva exhibido a través de mis experiencias propias, expuestas a modo de mapa en el proceso de diálogo con mi cuerpo y con mi construcción a través del espacio no lugar como recurso y dando como resultado un conjunto de voces que dan forma a un particular cuaderno de peregrinación.

### La psicogeografía como proyección plástica del proceso de investigación.

El carácter onírico de esta práctica, a través de esa deambulación por el espacio, es que se forma un mapa subjetivo de las ciudades y de la experiencia. Cartografías realizadas partiendo de emociones, vivencias y construcciones internas que me conducen a un proceso autoetnográfico.

Guy Debord, mencionado anteriormente como referente del situacionismo, defendía esta teoría de representación de las ciudades a través de las emociones frente a la representación literal de las mismas. La materialización de todo ello es lo que se denominó como Psicogeografía. Las psicogeografías son, en su mayor parte, el resultado de esas derivas y caminatas sin rumbo, dejándose llevar por las emociones que provoca el espacio “como lugar de encuentro, dispositivo de contacto o discusión donde las emociones y afectos dan lugar a nuevas situaciones” (Martínez, 2017: 119). Esta defensa del espacio como vehículo para la expresión, tanto en la configuración de la acción artística como en la propia experiencia de habitarlo, contribuye a una interesante relación que nos hace ser, en primer lugar, conscientes de dónde estamos, cómo vivimos el espacio y cómo lo sentimos. En segundo lugar, contribuye a una aclaración acerca de quiénes somos, cómo habitamos los espacios y cómo podemos convertirlos en recurso para la construcción de nuestra experiencia y favorecer la idea de autoconcepto. Esto mismo es lo que propuso Guy Debord cuando diseñó El mapa Psicogeográfico de París (1957). Con esta obra se invitaba a “abandonar los espacios turísticos de la ciudad, invitando al individuo a perderse en la urbe y en su propia mente, descubriendo lugares de su propio subconsciente” (Barreiro, 2015: 7). Por otro lado, la idea de no lugar también está muy conectada con el planteamiento que este texto propone en la cuestión de la Psicogeografía. The Naked City: *Illustration d'hypothèse des plaques tournantes en psychogéographie* (fig. 2) muestra “una ciudad vacía, inexistente, carente de todo significado para el individuo” (Carreri en Barreiro, 2015: 7) y es aquí donde según el planteamiento de Bárbara Barreiro (2015) entra en juego la deriva y la teoría Situacionista como metodología de desarrollo y conexión con el espacio y la experiencia del individuo, pues “son los situacionistas los que defiende que el urbanismo no debe tener como culminación la construcción en masa si no la elevación del individuo como partícipe de su propia ciudad” (Parreiras de Faria en Barrerio, 2015: 8) entendiéndose la ciudad como objeto de ayuda para el individuo y su parte emocional, en la que “en vez de ser prisioneros de una rutina diaria, se plantea seguir las emociones y mirar las situaciones urbanas de una nueva forma” (Martín, 2016: 121).

En definitiva, en ese proceso de investigación se entiende la psicogeografía como un intento de “escribir con imágenes” (Saldanha, 2014: 8) que aprovecha una de las capacidades más destacadas de la creación/acción artística: la confluencia e interacción de vías de comunicación, pues el lenguaje de las artes no se encierra en la palabra escrita o la imagen visual. La creación artística sobrepasa estos límites, creando múltiples sentidos y otras formas de describir y escribir la vida. Una unión que se produce al igual que se sucede la propia experiencia personal, una fusión de elementos que recorren distintas vías y se cruzan entre lugares. Tal y como cita Berridge: “ninguna parte del conocimiento puede quedar sola o estar completa en sí misma. Existen siempre caminos que se cruzan aunque las conexiones puedan ser impuestas artificialmente o creadas para separar un campo de otro” (Berridge en Saldanha, 2014: 8)

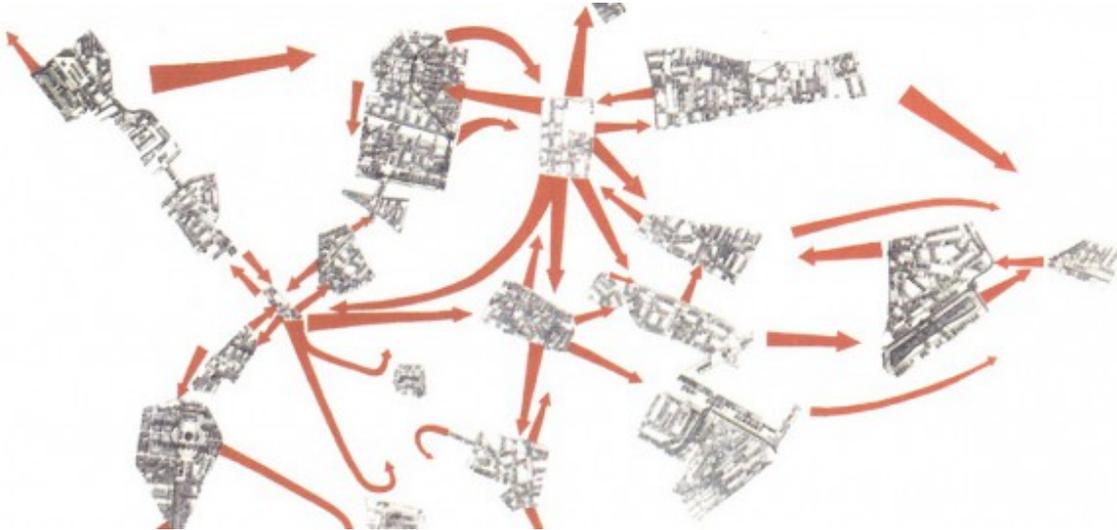


Figura 2. Debord. *Illustration d l'hypothèse des plaques tournantes en psychogéographie* (1957) Fuente: ual.es

### CONCLUSIONES (OBRA GRÁFICA): El no lugar, extensión del cuerpo: Intervenciones en el espacio no lugar. (work in progress)

Tal y como se ha podido intuir en el anterior punto, en este proyecto se entiende la cartografía como un tipo de poesía que recorre los no lugares (o posibles entrelugares) de forma orgánica y fluida recreándose constantemente en las vivencias que sugieren y se despiertan del proceso reflexivo y creativo de habitar el espacio. Es por eso, que a modo de resultado de la investigación, se han generado una serie de obras que dan cuenta de todo el proceso proyectado en esta comunicación. A través de derivas por diversos espacios, se han generado reflexiones durante esos momentos y esos paseos sobre la experiencia y narrativas personales, un diálogo con la experiencia de uno mismo en una búsqueda por generar una narrativa personal y que por ende, el proceso reflexivo y emocional de esta forma conduce a una modificación del espacio no lugar por dos vías: Por la experiencia de esa reflexión y por la propia intervención en el espacio.



Figura 3. 41°07'09.5"N 8°34'54.6"W  
Fotografía digital y papel intervenido con buril y texto en parte posterior.



**Figura 4.** 41°07'10.2"N 8°34'49.5"W

Fotografía digital y papel intervenido con buril y texto en parte posterior.



**Figura 5.** 41°07'14.5"N 8°34'46.3"W

Fotografía digital y papel intervenido con buril y texto en parte posterior.

## FUENTES REFERENCIALES

Augé, M. (2000). *Los "no lugares" Espacios de Anonimato*. Barcelona: Gedisa. Traducido por: Margarita Mizraji.

Barreiro, B. (2015). Psicogeografía y ciudad: Iconografía de la ciudad Surrealista. *Ángulo Recto: Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, 7(1), 5-12.

Cavalcanti Franco, W. de A. (2016). El cuerpo como no lugar: imagen corporal, transferencia y síntoma a partir de un caso. Colombia: Federación Psicoanalítica de América Latina. Recuperado de: <http://fepal.org/wp-content/uploads/329-esp.pdf>

Creación de situaciones. (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado el 07 de noviembre de 2018 de [https://es.wikipedia.org/wiki/Creaci%C3%B3n\\_de\\_situaciones](https://es.wikipedia.org/wiki/Creaci%C3%B3n_de_situaciones)

Debord, G. (1958). Teoría de la deriva. *Internationale situationniste*, 1.

Debord, G. (2004). Introducción a una crítica de la geografía urbana. En *La revolución del arte moderno y el arte moderno de la revolución*. La Rioja: Pepitas de Calabaza.

- Echeverri, S. (2009). La Educación Artística como comprensión crítica de la Cultura Visual. *Pensamiento, palabra y obra*, (1).
- Flâneur. (s.f.). En Wikipedia. Recuperado el 07 de noviembre de 2018 de <https://es.wikipedia.org/wiki/Fl%C3%A2neur>
- González Rodríguez, D. (2011). *La masonería en la construcción de sociedades*. Oviedo: Masónica.es
- Hammill, S. (2016). Technical: Kintsugi. *Journal of Australian Ceramics, The*, 55(3), 70.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio siglo XXI*, 26, 85-118.
- Hinoja, L, Masó, S, Turon, E y Esteban, M. (2011). Identidad, fondos de conocimiento y formas de vida de la “Familia Cardona Rodríguez”: Un estudio psicogeográfico. *Papeles de Trabajo sobre Cultura, Educación y Desarrollo Humano*, 7(3), 1-28.
- Korstanje, M. (2006). El viaje: una crítica al concepto de “no lugares” *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(10), 211. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n10.303>
- Martín Escudero, P. (2016). *Fausto en la nube: sociocrítica del capitalismo tecnomágico*. Madrid: Editorial Verbum.
- Martínez Morales, M. (2016). *Andando... La acción de andar como práctica artística desde una perspectiva A-R-Tográfica*. (Tesis Doctoral). Universidad de Jaén, España.
- Martínez Morales, M. (2017). Un lugar común. El proceso colaborativo desde mi experiencia como a/r/tográfica. *Tercio Creciente*, 11, 117-130. <https://doi.org/10.17561/rtc.n11.8>
- Máximo, M. (2016). Que el mundo tiemble. *Cuerpo y performance en la obra de Effy Beth*. Buenos Aires: Edulp.
- Monteiro Brito, C. (2018). El cultivo del cuerpo femenino: la investigación de una escena videoinstalativa en la ciudad de Jaén. *Tercio Creciente*, 13, 39-56. <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.n13.4>
- Moreno-Montoro, M. I., Tirado de la Chica, A., López-Peláez Casellas, M.P. y Martínez Morales, M. (2017) Investigación Basada en las Artes como Investigación Educativa: análisis de una experiencia en el Colegio San Isidro en Guadalén. *Educatio Siglo XXI*, 35 (1), 125-144.
- Saldanha, A. (2014). *No caminho para casa. Um estudo a/r/tográfico de recolha de memórias numa comunidade informal*. (Tesis Doctoral). Universidad de Porto. Portugal.
- Traquino, M. (2010). *A construção do lugar pela Arte Contemporânea*. Ribeirão: Húmus.
- Vadillo Rodríguez, M. L. (2009). La deconstrucción del cuerpo femenino: el ‘no lugar’ en el arte. En *Investigación y género, avance en las distintas áreas de conocimiento. Actas del I Congreso Universitario Andaluz Investigación y Género, Facultad de Ciencias del Trabajo de la Universidad de Sevilla, 17 y 18 de junio de 2009*.(Coord.) Isabel Vázquez Bermúdez;(Com. cient.) Consuelo Flecha García...[et al.] (1385-1401). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Vidal i Moranta, T., y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36 (3), 281-297.
- Zafra, R. [Foto Colectania] (2017, enero 18). *Cuerpo/Cuerpo, deseo y ciberespacio* [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=HMleelzG444&t=1335s> (05/11/2018).